

Tercer grado

Oaxaca

La entidad donde vivo



Tema 4. La vida cotidiana en mi entidad durante la Revolución Mexicana



Describe repercusiones de la Revolución Mexicana en la vida cotidiana de su entidad.

Recupero y relaciono



“Valentina, Valentina, yo te quisiera decir”, “La cucaracha, la cucaracha, ya no puede caminar...” ¿Has escuchado estas canciones? ¿Sabes a qué época histórica corresponden? ¿Qué significado tendrán esos corridos?

Antecedentes del movimiento armado en el país

El antirreleccionismo

En 1908 el presidente Díaz declaró ante un periodista norteamericano que estaba dispuesto a no postularse en las elecciones de 1910; promesa que no cumplió, lo que desató una gran actividad política en el país. Francisco I. Madero participó y ganó la contienda; sin embargo, su triunfo no fue reconocido y Porfirio Díaz fue declarado nuevamente presidente de México por los seis años siguientes.

Madero, al frente del Partido Antirreleccionista, encabezó las protestas contra esta decisión, llamando a toda la población mexicana a una insurrección armada por medio del Plan de San Luis.



Díaz se reelige en 1910.



Madero se levanta en armas ante la reelección de Porfirio Díaz.

Desarrollo del movimiento armado en Oaxaca

El levantamiento de Ojitlán

En la tercera semana de enero de 1911, la prensa oaxaqueña comenzó a informar que en Ojitlán, Tuxtepec, había estallado un movimiento “sedicioso”, dirigido por Sebastián Ortiz, y de inmediato fuerzas militares fueron enviadas a esa zona del norte de la entidad para acabar con quienes se habían levantado en armas contra Porfirio Díaz.

Para evitarse sorpresas, el gobierno estatal procedió a encarcelar a un grupo de ciudadanos identificados con el antirreleccionismo, entre ellos, al conocido partidario de Flores Magón, Ángel Barrios.



Campamento federal en el atrio de Ixtlán de Juárez (1913).

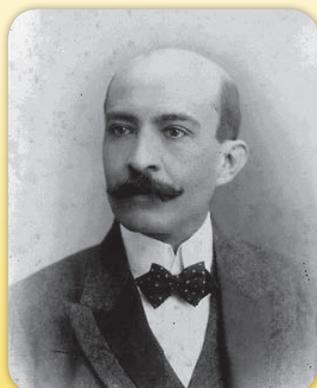
El movimiento maderista se extiende a las regiones de Oaxaca

Cuando parecía que el peligro en Tuxtepec había cesado, comenzaron a llegar noticias de incursiones rebeldes en la llamada Costa Chica y en poblaciones mixtecas.

Para mayo de 1911, en el estado había varios grupos revolucionarios. Algunos campesinos de Pinotepa Nacional se levantaron para reclamar la devolución de sus terrenos comunales. Con el avance de la revolución maderista en el norte del país y la toma de Ciudad Juárez, Porfirio Díaz aceptó renunciar a su cargo de presidente y abandonó el país.



Porfirio Díaz al embarcarse en el Ypiranga, 1911.



Nuevas elecciones para gobernador en Oaxaca

El gobernador porfirista oaxaqueño Emilio Pimentel renunció al cargo, en esos años esto era común en un buen número de distritos, debido a la presión popular. El nuevo gobierno recayó en Heliodoro Díaz Quintas.

Emilio Pimentel, último gobernador porfirista en Oaxaca.

Benito Juárez Maza, gobernador de Oaxaca en 1911

Benito Juárez Maza, hijo de Benito Juárez García, triunfó en las elecciones para gobernador, aunque permaneció poco tiempo en el cargo, ya que murió de manera inesperada, después de siete meses en el mando. Su administración fue objeto de numerosos conflictos.

Entre algunos, fue el problema del istmo de Tehuantepec, a raíz de haber sido nombrado jefe político Enrique León. La objeción la encabezó el abogado José F. Gómez, quien atacó el cuartel militar. El gobernador Juárez Maza, opuesto a las negociaciones, ordenó la detención del líder juchiteco, después de ser aprehendido en Matías Romero, le aplicaron la **ley fuga**.



Porfirio Díaz y Benito Juárez Maza.

La decena trágica en Oaxaca

En febrero de 1913, un movimiento nacional en el que participaron Pascual Orozco, Bernardo Reyes y Félix Díaz, en abierto choque contra el gobierno maderista, provocó que grupos rebeldes de la Cañada dinamitaran una parte de las vías férreas. Esto motivó que un batallón militar se levantara parcialmente en armas e intentara ocupar, sin conseguirlo, el cuartel de caballería, anexo a la parte sur del actual ex convento de Santo Domingo en la ciudad de Oaxaca.

Cuando el 22 de febrero de 1913 trascendió que Madero había renunciado, el pueblo oaxaqueño se desbordó en manifestaciones callejeras, los escasos representantes urbanos de la revolución pronto fueron eliminados físicamente. Así sucedió con Faustino G. Olivera e Ismael Puga y Colmenares.



Pascual Orozco.

El movimiento por la soberanía

En plena lucha de villistas y zapatistas, llegó a la primera jefatura constitucionalista oaxaqueña José Inés Dávila. El abogado oaxaqueño reclamó a Venustiano Carranza, jefe del ejército constitucionalista, respeto a la **soberanía** del estado y el retiro de las fuerzas militares que ocupaban Tuxtepec, Pochutla y el istmo de Tehuantepec, y controlaban la línea del ferrocarril nacional, arteria vital para la vida de la causa carrancista, ya que por ahí viajaban el servicio postal, dinero, **pertrechos** y tropas del Golfo de México a los puertos del océano Pacífico.



Tropas de Pascual Orozco antes de salir a campaña.



A mediados de 1915, el gobierno local rompió con Carranza. Dávila manifestó que el estado de Oaxaca no reconocería a ninguna de las facciones revolucionarias en representación del poder nacional, hasta que no estuviera establecido el orden constitucional en la República.

El año del hambre

La aparición de la langosta en cantidades tales que oscurecían el cielo, aunada a la falta de lluvia, fueron los antecedentes de la escasez de alimentos en el estado. Por esta razón, 1915 es recordado como “el año del hambre”. El problema fue mayor debido a que algunos hacendados ocultaron el maíz y el frijol en sus graneros para venderlos más caros.

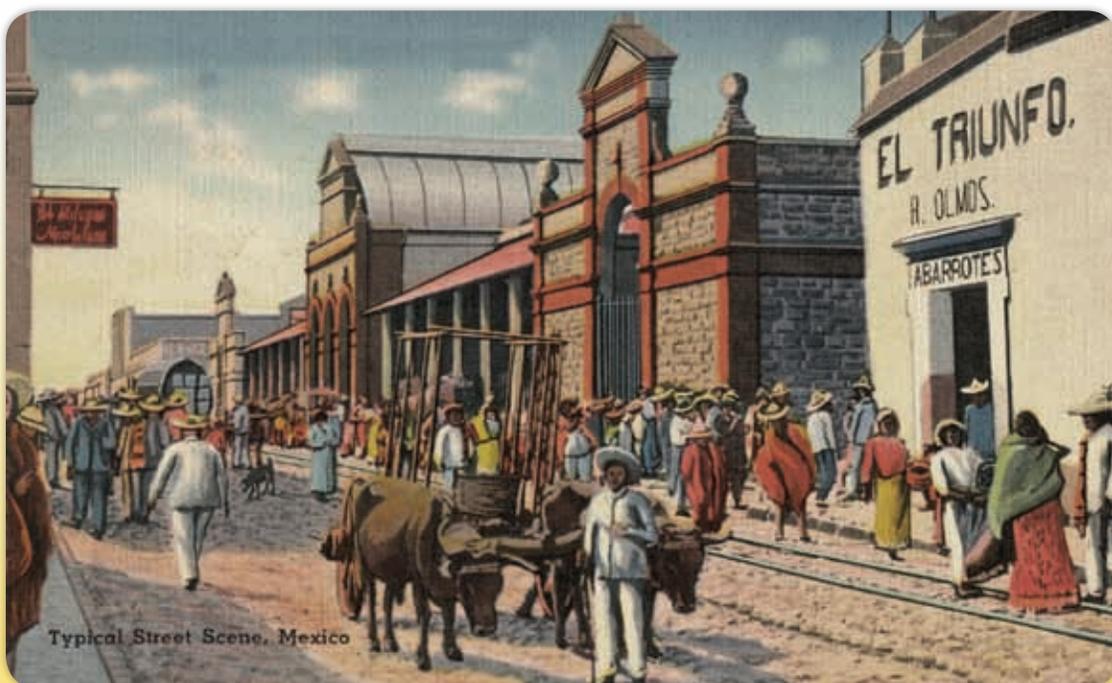
Dos proyectos en conflicto

En 1916 Oaxaca era gobernado por dos fuerzas: la soberanista, en la ciudad de Tlaxiaco, y la carrancista, al mando del general Jesús Agustín Castro, quien despachaba en la ciudad de Oaxaca.

El enfrentamiento entre ambas fuerzas duró varios años. La Sierra Juárez fue territorio soberanista hasta 1920, en tanto que el istmo, la costa y Tuxtepec, al igual que parte de los valles centrales, incluida la ciudad de Oaxaca, fueron dominados por la causa constitucionalista.

La sucesión presidencial, en 1920, agudizó el conflicto. El gobernador Dávila fue asesinado en un paraje de la Sierra Sur del estado, donde la población serrana estaba reacia a negociar con el presidente Carranza. Por otro lado, Guillermo Meixueiro, desde Miahuatlán, pactó el cese al fuego con el general carrancista Pablo González. Sólo así pudieron realizarse las elecciones para renovar los poderes Ejecutivo y Legislativo en Oaxaca y en el ámbito nacional, en abril de ese mismo año.

El movimiento que dirigía el general sonorenses Álvaro Obregón, contrario al presidente Venustiano Carranza, triunfó.



Algunos cambios en la vida de Oaxaca después del triunfo de la Revolución Mexicana

Cambios culturales. El nuevo régimen que surgió en la Revolución, representado por Manuel García Vigil, puso interés en la educación gratuita. Iniciada por la administración porfirista, la educación cobró mayor fuerza con la llegada de José Vasconcelos en 1921 a la Secretaría de Educación Pública, lo cual contribuyó a fundar en 1925 la Escuela Normal Rural, hecho que permitió la incorporación de las mujeres a la vida política de la entidad.



Genaro Vásquez promovió el respeto a las comunidades.

La economía. Las condiciones económicas posteriores a la revolución de 1910 en Oaxaca fueron difíciles, ya que la minería quedó paralizada por el conflicto armado. Por otro lado, bajó la dinámica vida comercial que tuvo el istmo de Tehuantepec, debido a que el canal de Panamá comenzó a funcionar y los barcos dejaron de llegar a Salina Cruz. La región de Tuxtepec dejó de producir tabaco y, en la Sierra Norte, la fábrica textil de Xía suspendió su producción.

La sociedad. El nuevo régimen buscó la integración e igualdad de todos los pueblos del estado. En particular, el gobierno de Genaro Vásquez Quiroz promovió un discurso de respeto a la identidad de las comunidades de Oaxaca, a los derechos de las mujeres y a la prohibición del trabajo asalariado infantil.



Para consultar

<http://sobrehistoria.com/revolucion-mexicana/>



Manos a la obra

De manera individual realiza en tu cuaderno las siguientes actividades.

Elabora un guión de preguntas para que entrevistes a tus padres, abuelos o bisabuelos acerca de sus vivencias sobre la Revolución Mexicana como la escasez de alimentos, enfermedades, las reacciones de la gente de la época ante la llegada de los revolucionarios, la participación de las mujeres y los niños, la inseguridad en los pueblos y caminos, entre otros.

Organiza la información recabada en tus entrevistas; complementala con otras fuentes que tengas a tu alcance, si en tu escuela existe una videoteca observa con tu grupo una película de la Revolución. Reflexiona sobre la vida en el campo y la ciudad antes y después de la Revolución Mexicana.

Imagínate que vives en la época de la Revolución y deseas que un niño de tu edad te escriba una carta para compartirte su vida. Describe tu opinión acerca del respeto a los derechos humanos en esta etapa histórica y coméntalo con tu grupo.